

Voz Radical

Para vos...

Hacia un arco socialdemócrata

262

Boletín de informaciones desde Villa La Angostura N°

2-4-1982 TRISTE RECUERDO DE MALVINAS

(Nota por Bernardo Sheridan, desde Colón, provincia de Buenos Aires)

Por burdos desaciertos de todo tipo, sumado a lo ilegítimo del gobierno militar, el gobierno de Galtieri se hundía en su propio desprestigio.

Buscando alguna forma de perpetuarse en el poder decidieron apelar al sentimiento patriótico argentino con una causa noble: recuperar la soberanía en las islas Malvinas.

Si lograba eso la Junta Militar resurgiría llena de prestigio y podría perpetuarse en el poder. Decidieron invadir las islas en la inteligencia de que Gran Bretaña no iba a pelear por ellas, ya que se estaba desprendiendo de las colonias que le resultaban deficitarias como en este caso. Además Malvinas había perdido su valor estratégico militar ya que las armas de alcance intercontinental hacían innecesario tener bases militares desparramadas por todo el mundo.

Cometieron una burrada criminal porque Gran Bretaña, la segunda potencia militar del mundo (mayor que la Unión Soviética en ese momento) no iba a permitir una humillación semejante. Había devuelto la soberanía a varias colonias pero siempre por un acuerdo previo. La representación militar británica arriaba su bandera con todos los honores. Saludaba a la bandera del nuevo país y se retiraba en formación militar. La segunda potencia militar del mundo, que nunca había perdido una guerra, no iba a permitir ser humillada por un gobierno de facto de un país en franca decadencia.

Se dijo que la reacción británica se debió a que Margaret Thatcher quería salvar su gobierno (en crisis) apelando al orgullo de sus compatriotas. Eso es parcialmente cierto. Pero cualquier gobierno británico, de cualquier signo y en cualquier situación, hubiera hecho lo mismo.

Quizás lo más grave es que la acción del gobierno militar interrumpió un proceso secreto por el cual Gran Bretaña devolvía las islas a la Argentina. La negociación había comenzado con un ofrecimiento británico al embajador Carlos Ortiz de Rozas. Lo que planteaban los británicos era que había que convencer primero a los kelpers, que no querían saber nada con nosotros y razones tenían.

De acuerdo con esa intención se iniciaron acciones de acercamiento con los habitantes de las islas. Se habilitó una pista de aterrizaje que permitió un vuelo semanal desde Buenos Aires. Transportaba verduras frescas de que los isleños carecían por el clima. Instalaron una estación de YPF que vendía el combustible al mismo precio que en el continente. Instalaron una delegación de la Fuerza Aérea a cargo de un vicecomodoro. Nombraron dos maestras argentinas que enseñaban español. Transportaban a los isleños que quisieran viajar a Buenos Aires por diversos motivos.

Eran acciones para seducir a los kelpers que iban a tardar algunos años en dar resultado. El gobierno británico no quería devolver las islas sin el consentimiento de ellos. Los argentinos necesitábamos a los kelpers, acostumbrados a ese clima horrible al que no nos adaptábamos. Las maestras y los empleados de YPF habían firmado contrato por dos años pero ninguno de ellos pensaba renovarlo. No se adaptaban al clima ni al aislamiento.

El plan iba bien. Pero la Junta Militar echó todo a perder con la ilusión de perpetuarse en el poder.

El daño para, el país fue incommensurable.: 700 jóvenes muertos, pérdida de la soberanía en la plataforma submarina, bancarrota económica, agobio moral de los ciudadanos etc. etc.

QUE LAS NUEVAS GENERACIONES NOS PERDONEN.

Picadita de Textos

(Fernando Iglesias, en La Nación, 06/04/2020, "Unidad no es lo mismo que unanimidad")

Los que aman hacer la venia no cuenten conmigo. Un país no es un regimiento militar. La cooperación no es silencio ni acatamiento ciego, y la libertad no se negocia. La democracia no admite la verticalidad.

(Jorge Fernández Díaz en "El que progresa será siempre culpable" párrafos finales)

"Ya la lucha emancipatoria no es contra la oligarquía, habitualmente socia de sus caprichos y a la que los multimillonarios duques peronistas van reemplazando, sino a esa mitad del país que permanece indócil y encapsulada en su "egoísmo", que traducido a la realidad es así: va del trabajo a casa, nadie le ha tirado un cable, hace méritos, intenta destacarse y

pretende modestamente disfrutar de lo que con tanto empeño ha conseguido. Un "gil", en términos carcelarios. No se trata solo del 41% que votó contra los príncipes populistas, sino de muchos más: profesionales y pequeños comerciantes que suponían erróneamente que el cristinismo no tendría incidencia. Y que ellos serían beneficiados por el revival. Se equivocaban. El argentino que progresa será siempre culpable, y lo ordeñarán en nombre de los "descamisados" hasta que no le quede más que mala leche.

(Un texto enviado por whatsapp por María Esther Fregenal, en su original, pintado en el paredón de una escuela)

“La escuela volverá a ser el segundo hogar, cuando la familia vuelva a ser la primera escuela”

(Mario Negri, en una entrevista televisiva)

El presente es del gobierno. El futuro es de todos.

Carlos Floria (Argentino abogado, diplomático 1929- 2012)

Saltamos de formas de convivencia política rústicas, de discutible calidad, a otras análogas. Viejas y nuevas oligarquías se definen como tales cuando se sienten investidas de prerrogativas especiales para disponer de bienes privados o públicos sin sentir que deben rendir cuentas por ello . Aunque lo hagan en nombre del “Proyecto nacional y popular”

Ciberpatrullaje y ADN peronista



Pablo Sirvén LA NACION 12 de abril de 2020

La historia nunca se repite, pero el ADN de personas y organizaciones determina conductas recurrentes en el tiempo. El 15 de abril de 1953, desde el balcón de la **Casa Rosada** , **Juan Domingo Perón** pronunció uno de los discursos más violentos de su vida. "El gobierno está decidido a hacer cumplir los precios aunque tenga que colgarlos a todos", bramó el entonces presidente de la República.

En la semana que pasó, los **precios** volvieron a ser protagonistas: **Alberto Fernández** decidió empoderar a los intendentes para que en cada distrito controlen que no se desmadren y, por otra parte, saltó el escándalo por **sobrepuestos** en las **compras** del **Ministerio de Desarrollo Social** a las primeras planas. Fue a partir de una investigación de **Diego Cabot** , en **LA NACION**, sobre las vidriosas compras del Estado, su incidencia en la formación de precios y en eventuales corrupciones.

"Eso de la leña que me aconsejan, ¿por qué no empiezan ustedes a darla", también desafió Perón en aquella alocución a la multitud. En estas horas, varios intendentes oficialistas ya hacen sentir su rigor con aprietes y clausuras justo cuando se vuelve más vital que funcionen los almacenes y mercados de cercanía, para que nadie se aleje de sus casas y

rompa su cuarentena. El matrimonio Coto encabezó una protesta en La Matanza contra su intendente, Fernando Espinoza, por la clausura de uno de sus locales.

"Los mismos que hacen circular rumores todos los días parece que hoy se han sentido más rumorosos", dijo en el mismo discurso de 1953 el fundador del justicialismo. La irascibilidad de Perón se debía a que, mientras hablaba, detonaron dos artefactos explosivos que provocaron seis muertos y casi un centenar de heridos. Como sucedería dos años más tarde, con los incendios a los templos católicos en la noche del bombardeo sobre Plaza de Mayo, aquel día de 1953 ardieron el Jockey Club y los comités de los partidos radical, socialista y demócrata. Venganzas piromaníacas.

Han pasado 67 años y, gracias a la tecnología, ahora a los rumores los llaman fake news y circulan más rápido. El gobierno actual se preocupa y reconoce públicamente que hace "ciberpatrullaje del humor social".

"No he hecho nada fuera de ser antiperonista", se defendió la gran Victoria Ocampo -se cumplieron 130 años de su nacimiento días atrás- al tratar de buscarle un argumento a su inexplicable detención semanas después de aquel temible mensaje de Perón. Gracias a la presión internacional de escritores de la talla de Albert Camus, Aldous Huxley y Gabriela Mistral, la fundadora de la revista literaria Sur fue liberada tras 26 días de arbitraria reclusión.

Jorge Sigal sintetizó muy bien por qué reaparecen nuevos espasmos represores que algunos ya ni pueden ocultar. "Hay gente a la que siempre -escribió el prestigioso periodista en un tuit- le sale lo mismo: controlar, vigilar, castigar. Es un reflejo condicionado".

En efecto, hay quienes pierden el pudor y hasta se expresan brutalmente. Como @juanalonso, que supo ser un periodista estimable hasta que se extravió en fanatizados laberintos militantes. Leamos: "Teniendo en cuenta la cantidad de trolls macristas que siguen operando en la clandestinidad propongo: 1) detectar las IP y usuarios reales; 2) rastrear la matriz de la incidencia y acompañar un informe judicial; 3) iniciar demandas por sedición en un contexto crítico y pandemia".

Alonso escribió su bando cuasi castrense el martes por la mañana seguramente cebado por lo que había dicho la noche anterior en TN ante Joaquín Morales Solá el presidente Alberto Fernández: "Todo el mundo sabe quién es el jefe de los trolls", sin hacer nombres, aunque en clara alusión al exjefe de Gabinete, Marcos Peña. "Soy una de sus principales víctimas", agregó Fernández sobre la agresividad de los mensajes en su contra en redes sociales.

Aunque el jefe del Estado expresó no estar molesto con los cacerolazos -"Todo el mundo tiene derecho a quejarse", reconoció-, la ruidosa protesta nocturna de algunos barrios porteños sacó de quicio a los miembros más ultras de sus huestes. Con la excusa de combatir la "infodemia", la agencia oficial Télam puso a disposición del público una "caja de herramientas" para denunciar mensajes inconvenientes en las redes sociales. Casualidad. "El humor social no es delito", le expresó la exministra de Seguridad Patricia Bullrich a Luis Majul, por LN+. Debe medirse por encuestas, no por espionaje, algo que parecen usar las administraciones de Misiones y Santa Cruz (recordar también el Proyecto X, del

cristinismo).

El gobierno anterior creó la Dirección de Ciberdelitos para trabajar sobre ilegalidades concretas, grooming o venta de armas en la Deep Web, por ejemplo. Los procesados o detenidos en ese período fueron por amenazas puntuales contra el entonces presidente o de bombas a las escuelas que, más que por las redes, entraban por el 911. El jueves a la mañana, su sucesora, Sabina Frederic, reconoció en entrevistas radiales que "la frase 'medir el humor social' es poco feliz y dio lugar a confusión". ¿Por qué no creerle? Eso sí, el que no se confunde nunca es el ADN peronista.

(De nuestra redacción)

Yo recuerdo un episodio de mi niñez. Sería el año 1951, y unos tíos míos daneses que habían estado años en nuestra argentina, volvieron acá.

El "tío Hans" y papá eran cuñados, juntaron sus ahorros, y alquilaron un Almacén de Ramos Generales en la esquina de las calles 31 y 22 de Mercedes, frente al obispado. Lo atendía, y vivían allí, la flia Ostergaard, que de ellos se trataba la sociedad con mis viejos.

El almacén fue comprado con clientela existente, y funcionaba satisfactoriamente.

Creo que fue a inicios de 1953, (ver arriba, Pablo Sirven) que Perón largó una campaña "contra el agio y la especulación", y en la volteada cayó el tío Hans.

Pero no por sus precios que eran muy buenos, sino porque el tío no entendía demasiado bien de qué se trataba. Corto en el Español, pero rápido de mente, se dio cuenta de que a los inspectores no les interesaban los precios, sino la coima. Les demostró varias veces, que sus precios estaban por debajo de las multas, pero no hubo caso. Se negó a pagar la "comisión".

Se negó a pagar la coima, porque para él, pasaba a ser delincuente junto a los coimeros. Cuarenta y ocho horas después, le clausuraron el local.

Acudió a un abogado junto a su socio, (mi padre) que al salir tuvo un arduo trabajo en explicarle ambos fenómenos: El de la coima, y el de la impunidad de esas organizaciones especiales del peronismo.

*Años después, fue cónsul dinamarqués en Tres Arroyos, y terminó sus días en el albergue "El atardecer" en esa localidad. Había vivido enamorado de nuestro cielo azul, y el horizonte verde. A poco de iniciarse la guerra de Malvinas, y después de que Dinamarca diera su apoyo a Gran Bretaña (por su pertenencia a la OTAN), tío Hans mandó a un diario dinamarqués su condena a esa decisión **con nuestros argumentos**, pidiendo que la condena de Dinamarca, sea **contra** Inglaterra. Se publicó, y le trajo algún problema, pero no aflojó.*

3/04/1890. Nace nuestro partido.

En un acto en el Frontón de Buenos Aires que reunió a opositores al gobierno corrupto e ineficiente de Miguel Juárez Celman, nace la Unión Cívica, presidida por Leandro Alem.

Hicieron uso de la palabra en ese acto, además de Alem, Francisco Barroetaveña, José Manuel Estrada, Pedro Goyena, Aristóbulo de Valle, Bernardo de Irigoyen, Juan B. Justo, Lisandro de la Torre y Bartolomé Mitre. Con el tiempo Mitre y Aristóbulo del Valle llegaron a un acuerdo con Julio A. Roca que la Unión Cívica rechazó por iniciativa de Hipólito Yrigoyen.

Como respuesta el mitrismo se apartó creando el Partido Unión Cívica Nacional. El sector de Alem siguió llamándose Unión Cívica por un buen tiempo hasta que adoptaron el calificativo "Radical" que ya estaba siendo usado por el Comité de Rojas (liderado por Juan Oyhanarte) y el de la provincia de Córdoba (liderado por el presbítero doctor Eleodoro Fierro).

Juan B. Justo se fue para fundar el Partido Socialista. Lisandro de la Torre permaneció junto a Alem hasta que, disgustado con Hipólito Yrigoyen, se fue para crear un Partido que más adelante se llamaría "Demócrata Progresista".

El antecedente a la "Unión Cívica" fue "Unión Cívica de la Juventud" nacida el 1 de setiembre de 1889 en el "Jardín Florida" a instancia de un grupo de jóvenes liderados por Francisco Barroetaeña y Marcelo Torcuato de Alvear que se oponían al gobierno de Juárez Celman. Dicho partido juvenil se disolvió el, 13 de abril de 1890 para integrarse a la "Unión Cívica".

Los radicales llevamos 130 años sirviendo a la República y la Patria nos sigue necesitando. No podemos tirar por la borda toda esa historia de lucha. Hay que reactivar los comités de cada barrio y de cada pueblo.

Bernardo Sheridan- Colón- Prov. de Bs. As.

Algunos aportes para la UCR y la ciudadanía.

Analizando el paisaje político del momento, podemos intentar algunos diagnósticos: Prácticamente, la clase política ha sufrido el impacto del coronavirus, como lo ha hecho la sociedad.

Se nota un desvarío, generado en la inseguridad que produce la ignorancia generalizada sobre esta "bicho", y también sobre cómo serán los próximos tiempos.

Empiezan a aparecer las grandes contradicciones: Quienes participamos en política, nos empezamos a retorcer para romper la inanición e intentamos arrancar porque nos damos cuenta de que no estamos resolviendo los problemas de la gente.

Particularmente nuestra clase dirigente, que es la que actúa como nuestros representantes, y que de acuerdo a nuestra constitución, son quienes deben deliberar. ¿No nosotros?

Aparecen así algunos comités locales, y provinciales donde los afiliados queremos verter nuestras inquietudes, pero la mayor parte de ellas (las inquietudes) vienen con una pesada carga de cosas menores. Importantes, pero menores. Sumémosle que no podemos salir.

Estamos atornillados a nuestros hogares por el maldito virus. Pero nos tenemos que comunicar igual. Han empezado a presentarse las teleconferencias, y la discusión ciudadana está alerta y enojada muy especialmente con la Justicia y el Congreso, ambos paralizados.

Cae bien una reflexión de Bertel, ese acróbata intemporal cuasi jactancioso, cuando dice: “Los senadores y diputados no asisten al congreso, la justicia está aislada e inactiva, y yo me pregunto, ¿qué pasaría si estuviéramos en guerra? Estos señores, ¿también se quedaría en sus casas?”

Para introducción sobra.

En 1983, la ciudadanía tenía dos opciones bien claras: Una representaba la continuación de la violencia irracional. La otra proponía salir hacia adelante, volviendo atrás, a la ley. En esa, coincidimos casi todos los argentinos.

La segunda opción triunfó de la mano de un político que entrevió cual era el camino soñado por la mayoría, y la única opción fue aplicada en concordancia con su pensamiento y el de su partido. La propuesta a la sociedad era borrar el pasado violento, ilegal, y sectario, y volver a la constitución, a las leyes y a la república.

Alfonsín fue no sólo un estadista, sino un visionario y fino estratega: Entrevió la posibilidad de curar la enfermedad que nos había hecho prisioneros. Para ello, armó una especie de tridente que, contra todas las experiencias anteriores de la humanidad, nos permitió volver a la ley y a la democracia, claro, liderados por su coherencia inflexible:

- 1) Modificación del Código Militar, que le confería privilegios intolerables a las Fuerzas Armadas. El 15 de febrero de 1984



- 2) Creación de la CONADEP, 15/12/83, un organismo independiente de ciudadanos insospechados, que realizó una tarea de investigación sin precedentes. Levantaron testimonios crueles de sobrevivientes, datos sobre desapariciones, torturas y asesinatos que hasta entonces habían sido negados por los mismos militares. La entrega de ese material, el 20/09/84.

quedó expuesta como el análisis de una metodología horrenda, que en palabras del presidente de la Comisión, fue para ellos... “un descenso a los infiernos”. La contundencia de los testimonios, proveyó a la justicia el material necesario, para saber que había habido un genocidio brutal.



Y la remisión del proyecto de Juicio a Las Juntas, estableciendo tres niveles de delito: a) Los responsables y que dieron las órdenes,

b) Los que se excedieron, y c) los que cumplieron órdenes. Antecedido por el Decreto del 15 de diciembre de 1983



Esta combinación fue exitosa. Y contra todos los pronósticos, triunfó. Señoras y señores, repito: Una gesta así no se conoce desde que hombre pisa el planeta, pero no solo eso: Sirvió para que cambiara el enfoque de inevitabilidad e impunidad de los golpes de Estado consagrando la superioridad de la justicia. Alfonsín lo resumió en una frase: “Democracia por cien

años” Y el Fiscal Strassera con el cierre de su alegato: “Señores Jueces, Nunca Más”.

Asistimos hoy a la degradación avanzada, del espíritu del Estado de Derecho.

¿Qué hacer? nos preguntamos.

Montañas de pequeñ@s líderes con sus diferentes intereses atrás, han tapado lo que debe ser el sendero de una renovación de los votos de todos nosotros. Las del simple ciudadano que ve con desesperación cómo aumentó su pobreza, la del cuentapropista, el de las PYMES, y de los empleados que arañan desde abajo el piso de la otrora clase media con desesperación, y hasta los sectores más solventes. ¿Dónde está el sendero, y cómo evitar la charamusca?

¿Qué hacer?

Los grandes estadistas, los políticos que sintieron el pulso de sus pueblos, los demócratas de verdad, los visionarios, los que todavía tuvieron la capacidad de sembrar esperanzas para el futuro, los que se sintieron intérpretes de su prójimo, los que se indignaron y pudieron canalizar esa indignación, dentro de la ley, son los que marcaron el futuro de superación.

Como un simple ejercicio inicial, proponemos desde “Voz Radical”, un conjunto de prioridades que permitiría arrancar con lo principal, lo que le haría bien a todos, lo que convocaría a los políticos a ser reconocidos por sus representados para imaginar un futuro mejor. Se trata de poner en el escenario próximo, lo más importante, lo trascendental, lo que nos impulsará a todos a volver a creer, después de que se vaya superando la crisis del virus. Proponemos:

- a) Recuperar el proyecto de ley de Imprescriptibilidad de los delitos de corrupción desde el Estado. Impulsar al Congreso a darle tratamiento, y avance.
- b) Recuperar, tratar y lograr dictar sentencia a la ley de Extinción de Dominio.
- c) La creación de una Comisión de Investigación de los delitos de corrupción, arrancando desde todo el material ya incorporado a la justicia, y que duerme el sueño de los injustos. La demora de la justicia es la no existencia de justicia. Vemos con horror que las sentencias se diluyen en discusiones, pases y argumentaciones

que califican de inexistente a la Justicia. La no sentencia de los culpables enferma y envenena a la sociedad.

- d) La creación de un Alto Jurado, - ya que la Corte Suprema está dormida y mira a otro lado - que dirima las prevalencia de unas leyes sobre otras, Ej: La superioridad del derecho a la Educación, sobre el derecho de huelga.
- e) La garantía de la capacidad del funcionamiento pleno, sin prevalencia sectorial, del Consejo de la Magistratura. Única forma de garantizar una justicia real. Este Consejo es el que designa y da de baja a los jueces.

Estas cinco acciones, poniéndose en marcha, cambian la razón y la condena que sufre el hombre común, a quien se le encomienda la tarea de Sísifo de volver siempre a empujar la piedra hacia la cumbre, solo para asistir a que se vuelva a precipitar al bajo, para asistir a la repetición del mismo drama, cíclicamente, como cumpliendo una maldición eterna.

Del cajoneo de las dos primeras, es responsable algún senador del partido gobernante. Mayoritario en esa cámara, que hace años que cajonea el proyecto, a pesar de que juró por Dios y por la Patria desempeñarse honorablemente. ¿Puede ser posible que un cajón del escritorio de un senador impida el accionar de la justicia? La tercera y la cuarta, es una obra de arte jurídico casi imposible, pero vale la pena intentarlos, ¿no?

¿No le parece vecino, lector, que son causas principales y que los ciudadanos aplaudiríamos de pie si nuestros representantes se dedicaran a esa noble tarea, en vez de mirar distraído como se consume el tiempo y sobrevive la injusticia principal?

Ese dinero es del pueblo. De usted vecino, de usted señora, y debe volver a usted en programas sociales, en apoyo a la producción, en políticas públicas, en remediación del virus por medio de la acción del Estado.

La reflexión que hemos desarrollado, no es talentosa, ni sabría si es justa. Creo que sí. Pero que le daría a nuestra sociedad un empujón enorme de credibilidad en el sistema democrático, no cabe la menor duda.

Llevemos la ilusión al poder: Exijámosle a nuestros representantes que queremos que se pongan a hacer ese trabajo. Que los intereses en no tratarlos, son miserables.

Propongámosle también, que por ley especial aprobada por el congreso, bajen sus honorarios en un 20%, por un término de un año.

La mañana siguiente de cumplido este acto, podremos decir con orgullo que Las Autoridades y tripulación de este Crucero que se llama Argentina, estamos todos comprometidos con el destino de ir al puerto al que queremos llegar.

...Y nos Vamos

